

A:ENCARGADOS DE PRENSA

DE:OFICINA DE PRENSA DEL SI

FECHA:13 DE ABRIL DE 1993

Rogamos adviertan que el informe adjunto es un documento breve de actualización sobre los importantes **Comunicado de Prensa** y **Documento** sobre Chad. Su fecha de publicación es el 21 de abril y se podrá utilizar junto con el Comunicado de Prensa citado.

Amnistía Internacional

NO PUBLICAR ANTES DEL 21 DE ABRIL DE 1993

C H A D

AMNISTÍA INTERNACIONAL INSTA A QUE SE EMPRENDA UNA INVESTIGACIÓN
EXHAUSTIVA
SOBRE LOS HOMICIDIOS PERPETRADOS POR EL EJÉRCITO EN EL SUR DEL PAÍS
EN 1993

ABRIL DE 1993

RESUMEN

ÍNDICE AI: AFR 20/16/93/s
DISTR: CC/GR/SC/CO/PO

Amnistía Internacional siente preocupación por los informes sobre una nueva oleada de homicidios perpetrados por el Ejército Nacional Chadiano a partir del 21 de enero de 1993 en el sur del país, en la región circundante a la ciudad de Goré. Los recientes acontecimientos, que recuerdan siniestramente las matanzas perpetradas en la ciudad de Doba en agosto de 1992, ya se han cobrado la vida de al menos 45 civiles y ha supuesto que varios pueblos hayan quedado reducidos a cenizas.

Según los informes, los homicidios empezaron a cometerse tras el infructuoso intento del ejército de capturar a los dirigentes del Comité de Revitalización Nacional para la Paz y la Democracia, grupo de oposición armada en conflicto con las fuerzas gubernamentales en la región desde el mes de febrero de 1992, fecha en que su jefe, el teniente Moïse Ketté —que desertó del ejército y del partido gobernante— intentó derrocar al gobierno chadiano.

Este último brote de violencia se ha registrado en el transcurso de la celebración de la Conferencia Nacional, que se inauguró el 15 de enero de 1993 en la capital de Chad, Yamena. El propósito de la Conferencia Nacional era debatir el futuro político del país tras 26 años de guerra e inseguridad, y asistieron a ella más de 800 delegados.

El 14 de febrero de 1993, una comisión gubernamental de investigación analizó los informes sobre los últimos homicidios cometidos en el sur del país pero no llegó a la conclusión de que el ejército hubiera sido responsable de los sucesos allí acaecidos. El presidente de la Conferencia Nacional exigió que se enviara al lugar de los hechos una nueva delegación compuesta de forma conjunta

por funcionarios gubernamentales y representantes de la Conferencia Nacional, pero esta demanda fue rechazada por el gobierno sin explicación alguna.

Amnistía Internacional siente preocupación porque el gobierno chadiano no ha llevado a cabo una investigación adecuada sobre estos recientes homicidios ni ha hecho intento alguno por poner a los responsables a disposición de los tribunales de justicia. La organización ha formulado un llamamiento para que el presidente Idriss Déby y el gobierno de transición, recientemente elegido por la Conferencia Nacional, emprendan una investigación independiente e imparcial sobre estos sucesos. Amnistía Internacional, asimismo, ha instado a que los dirigentes militares de Chad tomen medidas para evitar nuevas ejecuciones extrajudiciales.

Este texto resume un documento de 4 páginas titulado Amnistía Internacional insta a que se emprenda una investigación exhaustiva sobre los homicidios perpetrados por el ejército en el sur del país en 1993 (Índice AI: AFR 20/16/93/s), publicado por Amnistía Internacional en abril de 1993. Quienes deseen más información o

emprender alguna acción al respecto deberán consultar el documento completo.

SECRETARIADO INTERNACIONAL, 1 EASTON STREET, LONDRES WC1X 8DJ,
REINO UNIDO

TRADUCCIÓN DE EDITORIAL AMNISTÍA INTERNACIONAL, ESPAÑA

Amnistía Internacional

NO PUBLICAR ANTES DEL 21 DE ABRIL DE 1993

C H A D

AMNISTÍA INTERNACIONAL INSTA A QUE SE EMPRENDA UNA INVESTIGACIÓN EXHAUSTIVA SOBRE LOS HOMICIDIOS PERPETRADOS POR EL EJÉRCITO EN EL SUR DEL PAÍS EN 1993

Amnistía Internacional continúa recibiendo informes sobre homicidios perpetrados por el Ejército Nacional Chadiano en el sur del país, en la región circundante a la ciudad de Goré. La organización manifiesta su inquietud porque, a pesar de la visita realizada a la zona en marzo de 1993 por funcionarios gubernamentales de la capital, efectivos del Ejército Nacional Chadiano, y concretamente los calificados como integrantes de la Guardia Republicana, están cometiendo graves violaciones de los derechos humanos con absoluta impunidad, entre ellas ejecuciones extrajudiciales. Amnistía Internacional ha formulado un llamamiento al gobierno para que ordene el cese inmediato de estos homicidios ilegales, para que solicite a una comisión independiente de investigación que visite la zona y recopile datos sobre lo ocurrido, y para que todo responsable de haber cometido violaciones de derechos humanos sea puesto sin dilación a disposición de la justicia.

Desde el mes de enero de 1993 han sido generalizados los informes sobre homicidios arbitrarios y "desapariciones", así como sobre el incendio de graneros y casas, perpetrados por soldados gubernamentales en las provincias (*préfectures*) de Moyen-Chari y Logone-Oriental, situadas al sur de Chad. Parece ser que los recientes actos de violencia, que recuerdan tristemente los sucesos ocurridos en la ciudad de Doba el 17 de agosto de 1992 (y que Amnistía Internacional recopiló en un informe titulado Chad: Extrajudicial executions in Doba, octubre de 1992, índice AI AFR 20/12/92), comenzaron tras el infructuoso intento del ejército de capturar a los dirigentes de un grupo de oposición armada, el Comité de Revitalización Nacional para la Paz y la Democracia. Este grupo está comandado por el teniente Moïse Ketté, que era un alto cargo del gobernante Movimiento Patriótico de Salvación, formación que abandonó, y ex oficial del ejército. Las fuerzas insurgentes del Comité de Revitalización Nacional para la Paz y la Democracia han estado desarrollando una campaña de violencia contra el gobierno desde el mes de febrero de 1992.

Índice AI: AFR 20/16/93/s

Los últimos informes indican que muchos insurgentes del Comité de Revitalización Nacional han huido del sur de Chad y se encuentran ahora al otro lado de la frontera, en la zona norte de la vecina República Centroafricana. En cualquier caso, en marzo de 1993 los soldados gubernamentales continuaban cometiendo homicidios. Los informes que ha recibido Amnistía Internacional indican que la mayoría de estas muertes las han ocasionado los soldados en ataques de "represalia" contra civiles de quienes sospechaban que tenían algún tipo de contacto con el Comité de Revitalización Nacional, que estaban dando refugio a simpatizantes suyos o a quienes han identificado como integrantes de esa formación simplemente por vivir en la región sur del país (por contra, la Guardia Republicana se compone fundamentalmente de soldados originarios del norte). Según parece, entre las víctimas hay mujeres y niños. Un ministro del gobierno, en respuesta a las críticas por la actuación del ejército en la región, ha afirmado que "a los soldados les resulta muy difícil distinguir entre quiénes son rebeldes y quiénes habitantes de la región".

Según la Liga Chadiana de los Derechos Humanos, este cúmulo de homicidios comenzó hacia el 21 de enero de 1993, cuando unos miembros de la Guardia Republicana mataron a al menos 45 civiles, entre ellos el pastor protestante **Matthieu Ndotoloum**, en la ciudad de Goré y en varios pueblos de los alrededores, situadas todas estas localidades en el extremo sur del país. En febrero, cuatro soldados del Ejército Nacional Chadiano y otro pastor local, **Jacques Diedje**, fueron arrestados en las inmediaciones de Doba, al parecer porque se sospechaba que tenían vínculos con el Comité de Revitalización Nacional. Según los informes, a Jacques Diedje le propinaron una fuerte paliza y murió el 22 de febrero a consecuencia de las lesiones que le ocasionaron. Se desconoce el paradero de los cuatro soldados que fueron arrestados con él: **Teniente Sérayohim DOYO, suboficial Hassane KABO, Sargento jefe Ndouba NJADIMADJE y subteniente Joachim NOJIHORKE M BAILAOU**. También se ha informado que la Guardia Republicana incendió varias aldeas hasta dejarlas reducidas a cenizas en esa misma región y, según testigos presenciales, los soldados mataron a tiros en las proximidades de Goré a cuatro hombres desarmados, pertenecientes al grupo étnico peul (conocido también como fula o fulani) que se dedica fundamentalmente a la crianza de ganado en esa región. En el mismo incidente, los soldados se llevaron a cuatro mujeres peul y se las ha dado por "desaparecidas".

La violencia contra objetivos civiles y el arresto de civiles de quienes se sospecha están vinculados con el Comité de Revitalización Nacional no ha cesado durante marzo de 1993. En una declaración dada a conocer por el Comité de Revitalización Nacional para la Paz y la Democracia en la vecina República Centroafricana se indica que, el 16 de marzo, los soldados gubernamentales "abrieron fuego con armamento pesado y cohetes" contra el pueblo de Bebou, dando muerte a 26 personas. Como consecuencia de todas estas muertes, muchas personas han decidido abandonar la región

y se calcula, según informes diversos, que en la actualidad hay unos 15.000 refugiados procedentes del sur de Chad en la República Centroafricana. El 25 de marzo, la monja **Moussa Ben Moussa**, acusada de tener vínculos con el Comité de Revitalización Nacional, fue arrestada en la localidad de Moundou y trasladada posteriormente a Yamena, donde se cree que en la actualidad se encuentra recluida en régimen de incomunicación en el complejo de las dependencias presidenciales, el palacio del presidente, sin que haya sido remitido su caso a las autoridades judiciales habituales, por lo que existe una grave preocupación por su seguridad.

Las matanzas en el sur de Chad se han registrado en el transcurso de la celebración de la Conferencia Nacional, que se inauguró el 15 de enero de 1993 en la capital del país, Yamena, con el propósito de debatir el futuro político de Chad tras 26 años de guerra e inseguridad, y a la que asistieron más de 800 delegados de diversa condición social y política, entre ellos los representantes del Comité de Revitalización Nacional para la Paz y la Democracia y de otros grupos armados de oposición. Hay que señalar que en la conferencia han ocupado un lugar destacado en el orden del día las cuestiones relacionadas con los derechos humanos. Asimismo, además de leer públicamente Amnistía Internacional un llamamiento a los delegados de la Conferencia Nacional (Appeal to Chad's National Conference and political leaders for action to protect human rights, enero 1993, índice AI AFR 20/01/93), la presidencia de la conferencia anunció el 13 de marzo la creación de siete grupos de trabajo, uno de los cuales debía discutir asuntos directamente relacionados con los derechos humanos.

El 14 de febrero de 1993, tras las protestas expresadas tanto por la Conferencia Nacional como por la comunidad internacional contra los homicidios que se estaban perpetrando en el sur del país, el ministro de Educación, Fidel Mounkar (a quien posteriormente la Conferencia Nacional eligió el 6 de abril como primer ministro del gobierno de transición) admitió ante la conferencia que los soldados gubernamentales eran los responsables de los homicidios arbitrarios perpetrados en las provincias de Logone-Oriental y Moyen-Chari, y ordenó que una comisión gubernamental investigara los hechos. En los resultados de la indagación, que el ministro de Obras Públicas dio a conocer ante la Conferencia Nacional el 7 de marzo, se llegaba a la conclusión de que la violencia había tenido su origen en "los enfrentamientos entre las comunidades agrícolas y de pastores". Esta explicación no convenció al presidente de la Conferencia Nacional, Adoum Maurice Helbongo, quien exigió que se enviara al lugar de los hechos una nueva delegación compuesta de forma conjunta por funcionarios gubernamentales y representantes de la Conferencia Nacional, pero esta demanda fue rechazada por el presidente Idriss Déby sin explicación alguna.

El homicidio deliberado de prisioneros, civiles y cualquier otra persona que se encuentre en situación de fuera de combate (hors de combat), es una grave violación de la legislación humanitaria, así como de los derechos humanos fundamentales. Este tipo de homicidio ha sido objeto de innumerables condenas por parte de la comunidad internacional, con el resultado de que en 1989 las Naciones Unidas adoptaron los **Principios sobre la eficaz prevención e investigación de ejecuciones extralegales, arbitrarias y sumarias** (Resolución 1989/65 del Consejo Económico y Social de la ONU). En estos principios se dice lo siguiente: "Se procederá a una investigación exhaustiva, inmediata e imparcial de todos los casos en que haya sospecha de ejecuciones extrajudiciales, arbitrarias o sumarias...".

Amnistía Internacional ha formulado un llamamiento al presidente Déby, al gobierno de transición de Chad y a todos los comandantes de las unidades armadas, con el fin de que cursen ordenes claras a todas las tropas bajo su mando para que entiendan que el homicidio de prisioneros y otros homicidios de personas desarmadas son un delito punible y prohibido en toda circunstancia. Con el fin de establecer todos los hechos sobre estas muertes y quiénes son los responsables de estas pérdidas de vidas humanas, el gobierno debe ordenar que, de forma inmediata, un organismo independiente realice una investigación exhaustiva sobre las recientes muertes ocurridas en el sur de Chad. Este organismo debe estar integrado por personas cuya imparcialidad, integridad y competencia estén plenamente aceptadas y reconocidas en Chad. La investigación debe concluir haciendo que a los que se considere responsables de haber cometido violaciones de los derechos humanos se los pondrá a disposición de la justicia.

Rogamos envíen llamamientos, a ser posible en árabe o en francés, instando a las autoridades chadianas a que:

- adopten medidas inmediatas para poner fin a la violencia que continúan ejerciendo los soldados contra los habitantes desarmados de los pueblos y la región del sur de Chad;
- emprendan inmediatamente una investigación independiente, pública e imparcial sobre estas muertes;
- pongan a los soldados sospechosos de haber cometido ejecuciones extrajudiciales a disposición de la justicia;
- crusen órdenes a todas las unidades armadas, y se aseguren de su cumplimiento, para que traten a los no combatientes de forma humana y, en todos los casos, no maten ni hieran a esas personas.

Chad: Amnistía Internacional insta a que se realice investigación exhaustiva. 5

Rogamos envíen sus llamamientos al presidente y al primer ministro a las direcciones siguientes:

Coronel Idriss DEBY Monsieur Fidel MOUNGAR

Président de la RépubliquePremier Ministre
Présidence de la RépubliqueN'DJAMENA
N'DJAMENA República de Chad
República de Chad
FAX: 235 51 4501 FAX: 235 51 4501
Télex: 5201 PRESIREP KDTélex: 5201 PRESIREP KD

Copias de sus llamamientos a:

Monsieur LE COMMANDANT

Comregion No. 2
Armée nationale tchadienne
MOUNDOU
República de Chad

**Ligue Tchadienne des DroitsN'Djamena Hebdo
de l'Homme (LTDH) Rédacteur-en-Chef**

BP 203711 Avenue Charles de Gaulle
N'DjamenaBP 760
República de ChadN'Djamena
República de Chad